



Econométrica S.A
economic research and forecasts

Argentina
Macroeconomic
Outlook

***“Elecciones 2011:
Una Oportunidad
para Transformar el
Crecimiento en
Desarrollo
Económico”***

Por Mario Brodersohn

*Conozca
nuestro*



www.econometrica.com.ar

**Marzo
2011**

41 1970 - 2011
*años dedicados al
Análisis Macroeconómico*

Econométrica S.A

economic research and forecasts

Lavalle 465, piso 2° - (C1047AAI) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-011) 4325 – 9443 o 4322 – 4668

Fax: (54-011) 4322 - 6927

E-mail: info@econometrica.com.ar

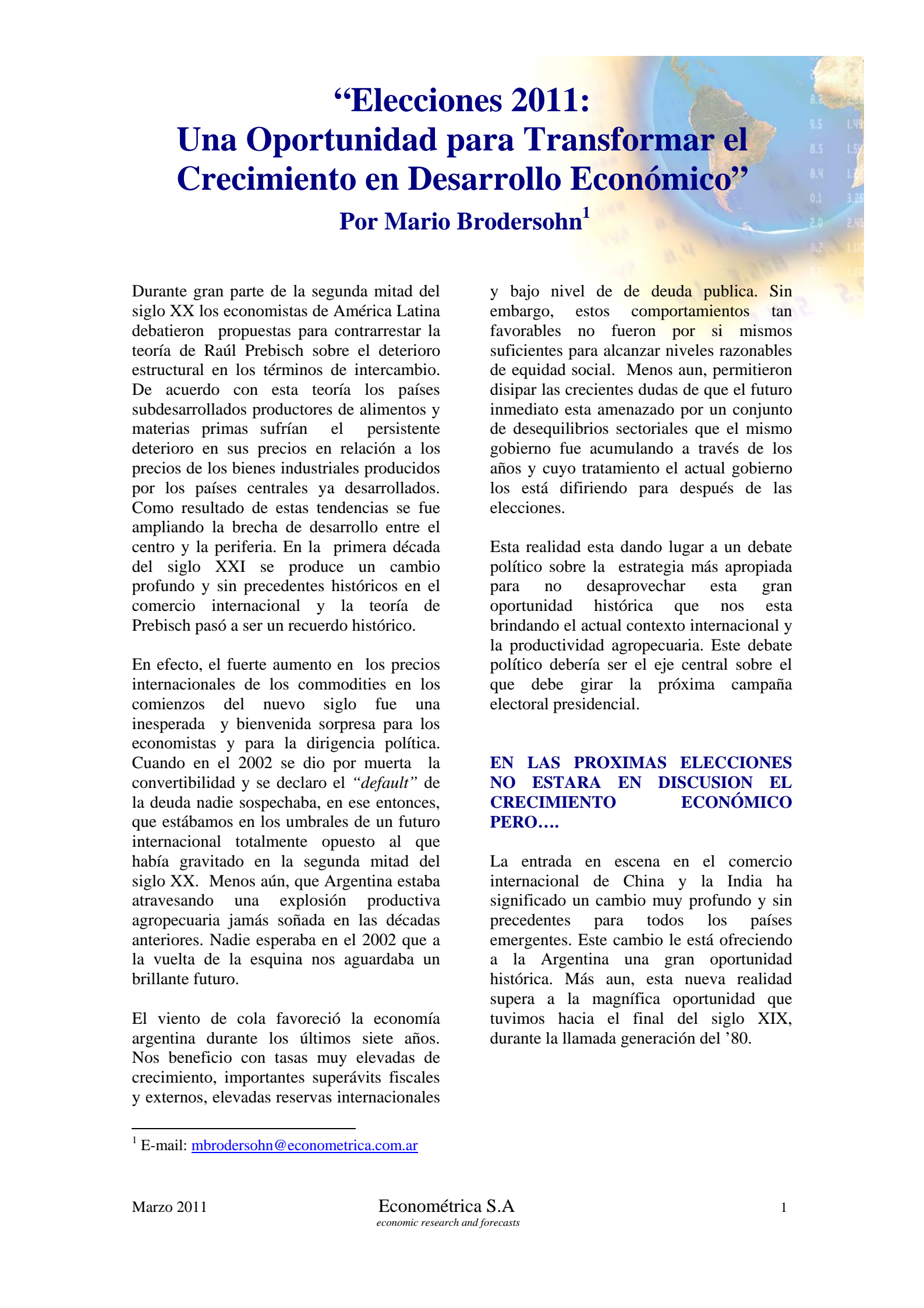
Sitio Web: www.econometrica.com.ar

Blog: www.econometrica.com.ar/blog

(Clave de acceso I Trim 2011: 0303)

Copyright © 2003

Econométrica S.A
economic research and forecasts



“Elecciones 2011: Una Oportunidad para Transformar el Crecimiento en Desarrollo Económico”

Por Mario Brodersohn¹

Durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX los economistas de América Latina debatieron propuestas para contrarrestar la teoría de Raúl Prebisch sobre el deterioro estructural en los términos de intercambio. De acuerdo con esta teoría los países subdesarrollados productores de alimentos y materias primas sufrían el persistente deterioro en sus precios en relación a los precios de los bienes industriales producidos por los países centrales ya desarrollados. Como resultado de estas tendencias se fue ampliando la brecha de desarrollo entre el centro y la periferia. En la primera década del siglo XXI se produce un cambio profundo y sin precedentes históricos en el comercio internacional y la teoría de Prebisch pasó a ser un recuerdo histórico.

En efecto, el fuerte aumento en los precios internacionales de los commodities en los comienzos del nuevo siglo fue una inesperada y bienvenida sorpresa para los economistas y para la dirigencia política. Cuando en el 2002 se dio por muerta la convertibilidad y se declaró el “default” de la deuda nadie sospechaba, en ese entonces, que estábamos en los umbrales de un futuro internacional totalmente opuesto al que había gravitado en la segunda mitad del siglo XX. Menos aún, que Argentina estaba atravesando una explosión productiva agropecuaria jamás soñada en las décadas anteriores. Nadie esperaba en el 2002 que a la vuelta de la esquina nos aguardaba un brillante futuro.

El viento de cola favoreció la economía argentina durante los últimos siete años. Nos benefició con tasas muy elevadas de crecimiento, importantes superávits fiscales y externos, elevadas reservas internacionales

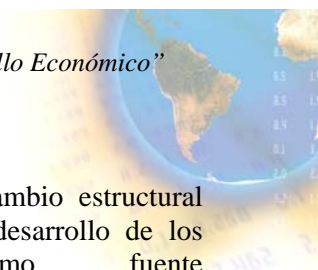
y bajo nivel de de deuda pública. Sin embargo, estos comportamientos tan favorables no fueron por si mismos suficientes para alcanzar niveles razonables de equidad social. Menos aun, permitieron disipar las crecientes dudas de que el futuro inmediato esta amenazado por un conjunto de desequilibrios sectoriales que el mismo gobierno fue acumulando a través de los años y cuyo tratamiento el actual gobierno los está difiriendo para después de las elecciones.

Esta realidad esta dando lugar a un debate político sobre la estrategia más apropiada para no desaprovechar esta gran oportunidad histórica que nos esta brindando el actual contexto internacional y la productividad agropecuaria. Este debate político debería ser el eje central sobre el que debe girar la próxima campaña electoral presidencial.

**EN LAS PROXIMAS ELECCIONES
NO ESTARA EN DISCUSION EL
CRECIMIENTO ECONÓMICO
PERO....**

La entrada en escena en el comercio internacional de China y la India ha significado un cambio muy profundo y sin precedentes para todos los países emergentes. Este cambio le está ofreciendo a la Argentina una gran oportunidad histórica. Más aun, esta nueva realidad supera a la magnífica oportunidad que tuvimos hacia el final del siglo XIX, durante la llamada generación del '80.

¹ E-mail: mbrodersohn@econometrica.com.ar



Los procesos de reforma y crecimiento en China y la India se inician a comienzos de la década de 1980. Una de las reformas más importante fue la gradual apertura de sus economías al comercio mundial. Como resultado de ello, China y la India aumentaron su participación en el comercio internacional del 1% en 1980 al 10% en el 2009².

En 1996 la participación de las importaciones de China y la India en el comercio mundial de soja fue del 4%. En el 2008 aumentaron al 55%. La participación de las importaciones de hierro aumentaron del 11% (1996) al 60% (2008) y en petróleo crudo del 4% al 22%. Esta creciente participación de China e India en el comercio mundial de estos commodities explica el salto tan importante en sus precios internacionales.

El gran interrogante es cuánto tiempo más durará el proceso de expansión económica liderado por China e India. ¿Podemos sostener que el nuevo contexto internacional llegó para quedarse un tiempo prolongado? Por supuesto, hay toda una gama de proyecciones. Algunas más optimistas que otras. Un estudio realizado por Robert Fogel, premio Nóbel de Economía, muestra sus proyecciones de crecimiento mundial hasta el año 2040³. Estas proyecciones, que suenan un poco exageradas, señalan que en el 2040 la participación de China y la India en el PBI mundial llegara a ser del 52% cuando fueron del 16% en el 2000. El mundo estaría transitando un cambio que luce como irreversible en donde el eje del poder económico mundial se está desplazando del Atlántico al Pacífico.

Pero las expectativas futuras sobre la soja no se limitan al crecimiento de la demanda de alimentos de China y la India. También es

necesario introducir el cambio estructural que está provocando el desarrollo de los biocombustibles como fuente complementaria de energía de los combustibles fósiles. El etanol y el biodiesel se producen a partir de materias primas como el maíz, la soja, la caña de azúcar o el aceite de colza.

Desde el 2000 la generación de biocombustibles ha experimentado un crecimiento muy fuerte. La producción de etanol se cuadruplicó en el periodo 2000/2007 y la de biodiesel fue más impresionante: paso de 1.000 millones de litros en el 2000 a 14.000 millones en el 2010. En Estados Unidos el volumen procesado para biocombustibles aumentó 11 veces entre 1995 y 2009 y el volumen de la cosecha de maíz destinada a la generación de etanol aumentó en ese periodo del 4,6% al 35%.

En los últimos años fue aumentando el número de países que están estableciendo porcentajes mínimos de participación de los biocombustibles en el transporte de pasajeros con el propósito de neutralizar el impacto negativo que tiene la nafta y el gas oil sobre el medio ambiente. Además, se están implementando políticas de subsidios que favorecen el consumo y la producción de biocombustibles. De esta forma, se estima que en la próxima década el volumen producido de etanol aumentará un 77% y el de biodiesel un 60%.

El gobierno que surja de las elecciones contará no solo con un contexto económico internacional favorable. Heredará, además, dos realidades adicionales que le darán un mayor margen de maniobra para enfrentar la transición hacia el desarrollo económico con inclusión social.

- El contexto internacional fue favorable en los tres últimos años (2008/10) pese a la crisis internacional de los préstamos hipotecarios subprime y el cierre del Banco Lehman Brothers. El superávit en la Cuenta Corriente del Balance cambiario fue

² Diego Bastoume y Jorge Carrera, “Precios de los commodities: factores estructurales, mercados financieros y dinámica no lineal”, Serie Estudios N6 del BCRA, Septiembre 2010.

³ Fuente: Juan Llach, Boletín Informativo Techint, sept/dic 2010, Pág. 58.



de 36.100 millones de dólares, un promedio anual de superávit del 3,5% del PBI. Sin embargo, el deterioro de la imagen internacional argentina condujo a que la casi totalidad de ese superávit se canalizase a financiar la fuga de capitales al exterior (ver cuadro 1).

Brasil en el periodo 2007/2010 es el país de América Latina con el mayor aumento de las reservas internacionales (110.000 millones de dólares). Sin embargo, cuando medimos las reservas internacionales en relación al tamaño de cada país, medido por su PBI, surge que Perú tiene el porcentaje más alto (28.5%) y luego le siguen la mayoría de los países con un porcentaje que varía entre el 10 y 14% del PBI. La Argentina a pesar de la fuga de capitales tiene un porcentaje de reservas similar al de estos países (12.1%) (ver cuadro 2).

- A fines del 2011 la deuda del Gobierno Nacional (en pesos y en moneda extranjera), neta de la que está en poder del ANSES y del Banco Central, será del 18,2% del PBI, cuando a fines del 2007 fue del 30,2%. Este bajo nivel de endeudamiento conduce a que el pago anual de intereses será del 1,1 % del PBI cuando en el 2001 llegaron al 3,8% y actualmente en Brasil representan el 5% del PBI (ver cuadro 3).

En síntesis, la combinación de expectativas futuras favorables sobre China y la India, la revolución tecnológica en los biocombustibles, el alto nivel de reservas internacionales y el bajo nivel de deuda pública nos sugieren que no estará en discusión en las próximas elecciones presidenciales si la Argentina crecerá económicamente. Lo que sí estará en discusión es la mejor estrategia para lograr que su desarrollo económico con inclusión social sea sustentable en el tiempo. Para lograr este objetivo será necesario enfrentar los desequilibrios sectoriales que el actual modelo de crecimiento está acumulando y cuyo tratamiento el gobierno decidió postergar para después de las elecciones.

.... SI ESTARÁ EN DISCUSION COMO ENFRENTAREMOS LOS DESEQUILIBRIOS QUE DEJARA PENDIENTES EL GOBIERNO PARA DESPUES DE LAS ELECCIONES.

1. Inflación

La tasa de inflación promedio en el mundo se redujo del 18.3% en la década del 90 al 3.7% en el 2010. La inflación promedio de los países emergentes se redujo del 57.5% al 6.2% y en América Latina del 129.2% al 4.9%.

Por lo tanto, el siglo XXI se inició con una tendencia generalizada en todos los países del mundo hacia la estabilidad de precios. En América Latina sólo dos países en el 2010 tienen una tasa de inflación muy alta. Son Venezuela con el 29.5 % y Argentina con el 25%. El resto de los 16 países latinoamericanos tuvieron una inflación promedio del 4,9% anual y entre ellos la más alta fue Nicaragua con el 7,3% anual. Argentina integra el reducido grupo de 19 países que tienen la inflación más alta del mundo. Estamos juntos con Guinea, Congo, Sierra Leona, Uzbekistan, Surinam, Ucrania, Pakistán, etc.

El objetivo del gobierno en el 2010 no ha sido combatir la inflación sino neutralizar el costo político que provoca la aceleración inflacionaria con medidas monetarias y fiscales que estimulen el consumo privado. Esta estrategia gubernamental de contrarrestar más inflación con más consumo no toma en cuenta el impacto del proceso inflacionario sobre los sectores más vulnerables de la sociedad, que son precisamente los sectores que el gobierno dice defender.

En los últimos años el crecimiento de la economía argentina no ha sido compatible con el objetivo de mejorar la distribución del ingreso. Roberto Frenkel



en un trabajo reciente⁴ sostiene que la inflación va a impedir que el crecimiento económico beneficie a los sectores más vulnerables de la sociedad. Frenkel cuantificó que el ingreso real medio de un asalariado en el segundo trimestre del 2010 fue prácticamente el mismo que el que tenía a comienzos del 2007 a pesar que en ese mismo periodo el producto desestacionalizado aumento un 11%. El crecimiento de la economía y el nuevo régimen de Asignación Universal por Hijo no fueron suficientes por si solos para mejorar los ingresos de los individuos que están por debajo de la línea de pobreza.

No termina aquí la historia del deterioro social. El coeficiente de Gini, que es un indicador de desigualdad en la distribución del ingreso, advierte que aumentó de 0,405 en el segundo trimestre del 2008, a 0,411 en el segundo trimestre del 2010. Mientras más cercano a 1 implica mayor desigualdad. El dato manifiesta un incremento de la desigualdad social del 15% entre 2008 y 2010, pese a que la economía creció un 6% en igual período.

La inflación no sólo es un impuesto muy regresivo sino también afecta negativamente el crecimiento. En efecto, la aceleración inflacionaria crea incertidumbre sobre el comportamiento futuro de los precios relativos y ello desestimula la inversión. Además, promueve un mercado financiero de muy corto plazo lo cual le quita financiamiento a la inversión.

2. Cada año que pasa se profundiza la decadencia en todos los niveles de la educación pública⁵.

- **Las escuelas estatales favorecen la exclusión social por el incumplimiento de la ley de 180 días de clase y el**

⁴ Diario La Nación, enero 16, 2011

⁵ Ver Informe Especial N415: “Deserción, Desigualdad y Calidad Educativa”, por Alieto Aldo Guadagni. Econométrica S.A., Noviembre 2010.

incumplimiento de la ley de la doble escolaridad

Por primera vez en la historia educativa argentina cae la cantidad de chicos que asisten a escuelas estatales. En efecto, en el periodo 2003/2009 la matricula en la educación primaria estatal disminuyo en 250.000 alumnos. En cambio, la matricula privada se incrementó un 18%.

Estamos en presencia de un sistema educativo dual en donde los alumnos que asisten a escuelas estatales tienen menos días de clase y menor jornada educativa que los alumnos que asisten a escuelas privadas. Como a las escuelas estatales asisten los más pobres este dualismo educativo acrecienta la desigualdad social.

En el 2004 se sanciono la ley que establece un ciclo lectivo mínimo de 180 días para la escuela primaria y secundaria. Esta ley no se cumple. El 90 % de los alumnos no tienen 180 días de clases. En el 2010 solo 6 provincias cumplieron este requisito legal.

El liderazgo que alguna vez llego a tener Argentina en la educación pública en América Latina es un tema del pasado. En Costa Rica los alumnos tienen 205 días de clase, Brasil, México, Perú, El Salvador, Ecuador y Bolivia tienen 200 días de clase, Chile, Venezuela y Panamá 190 días, Uruguay 185 días.

Pero no solo aquí termina la decadencia de la educación pública. En el 2005 se sanciono la ley que establece la doble escolaridad para el nivel primario, Además, el mismo gobierno se fijó como una meta a cumplir en el año 2010 que el 30% de las escuelas públicas deben ofrecer la doble escolaridad. Ha finalizado el 2010 y esa ley tampoco se cumplió. El total de alumnos que concurren a una escuela estatal primaria es de 3.500.000. Por lo tanto, según esta ley deberían acceder en el 2010 a la doble escolaridad 1.000.000 de alumnos dado que ese total representa el 30% de la matricula total. Sin embargo, la



doble escolaridad apenas llega a 200.000 alumnos, esto es, el 5.7% de la matrícula total. En el conurbano bonaerense donde la matrícula estatal es de 630.000 alumnos, menos del 2% tienen acceso a la jornada extendida.

- **La decadencia en la calidad educativa también favorece la exclusión social**

La OECD realiza anualmente la prueba PISA para evaluar el nivel de conocimiento de estudiantes de 15 años de edad en Matemáticas, Ciencia y Lenguaje. Es una prueba mundial de calidad educativa. La última prueba realizada en el 2009 abarcó a 65 países. La Argentina está ubicada en las últimas posiciones. Salimos 55 en la prueba de Matemáticas, 58 en Lenguaje y el 57 en Ciencias. Estamos detrás de Chile, Uruguay, México, Colombia y Brasil. Hacia fines de la década del 90 en pruebas de este tipo para los países de América Latina la Argentina ocupaba el segundo lugar, detrás de Cuba.

Los resultados para la Argentina son aún más desmoralizadores cuando analizamos la evolución de la calidad educativa en los últimos 9 años, esto es, cuando comparamos los resultados del 2009 con los del año 2000. Perú avanzó 43 puntos, Chile 40, Brasil 16, México 3. La Argentina, en cambio, retrocedió 20 puntos y es el país con el segundo mayor retroceso entre los 65 países analizados. Tienen mejor comportamiento países como Azerbaiyán, Qatar y Kirguistán.

- **Las universidades argentinas están lejos de las exigencias de modernidad del Siglo XXI**

El avance tecnológico y las exigencias internacionales de competitividad están demandando una Universidad muy distinta de la que hemos conocido en el siglo XX. No solo hace falta que aumente el número de estudiantes que se gradúan en las Universidades sino que su formación se adecue a las nuevas exigencias tecnológicas del siglo XXI. Como señala Guadagni

necesitamos una “Universidad que apunte hacia el futuro y deje de estar anclada en el pasado”. Lamentablemente, en Argentina el distanciamiento entre la educación y las exigencias laborales del siglo XXI comienzan en el ciclo secundario. En efecto, el 58% de la fuerza del trabajo entre 25 y 64 años no ha completado la educación secundaria. En Canadá el 16%.

Esta distancia entre la educación y la calidad de la fuerza laboral se extiende en nuestro país al ciclo universitario. Por ejemplo, en China se gradúan cada año 700.000 ingenieros, en India 350.000 y en Estados Unidos 70.000, lo cual nos muestra que en los países asiáticos la cantidad de ingenieros por habitante está aumentando más rápidamente que en los Estados Unidos⁶.

En Argentina tenemos muchos alumnos y pocos graduados. En Brasil el 63 % de los ingresantes se gradúa en la Universidad. En Argentina apenas el 26%. En la Universidad Nacional de Salta solo se graduó el 4.9% de los que ingresaron cinco años antes, en la Universidad Nacional de Jujuy el 5.6%, en la Universidad Nacional del Comahue el 5.8% y en la Universidad Nacional de La Rioja el 7.1%. Solo se salva de este desastre la Universidad Nacional de Córdoba donde se gradúa el 40%.

El 5.6% de los alumnos que ingresan a una escuela primaria pública se gradúa en la universidad mientras que ese porcentaje es del 38% para los alumnos que asisten a escuelas primarias. El Censo Universitario del 2004 señaló que el 56% de los alumnos de la Universidad de Buenos Aires proviene de escuelas privadas. La enseñanza gratuita en las Universidades estatales no ha sido por sí solo un instrumento eficaz para asegurar que los sectores sociales más vulnerables lleguen a las universidades.

Hemos retrocedido de un sistema educativo que llegó a ser líder en América Latina y que benefició la asimilación y movilidad social de

⁶ Fuente: Juan Llach, op.cit.pag 57



los hijos de los inmigrantes europeos de comienzos del siglo XX hacia un sistema educativo que en forma creciente atenta contra la igualdad de oportunidades y favorece la exclusión social. El 75% de los alumnos que pertenecen al cuartil más bajo en la escala de ingresos familiares no concluye la educación secundaria. En cambio, para los alumnos que provienen de familias con los ingresos más elevados ese porcentaje se reduce al 20%. En síntesis, estamos envueltos en un círculo vicioso de decadencia educativa con exclusión social.

3. *“Estamos gradual pero persistentemente abandonando la etapa de energía abundante, exportada e internamente barata y comenzando a transitar por el sendero de la energía escasa, importada y cara”⁷.*

En Argentina el petróleo y el gas representan casi el 90% del consumo total de energía. En el mundo el 60%, correspondiendo el resto al carbón, la energía nuclear, hidroelectricidad, biocombustibles.

A su vez, el gas representa la mitad de todo nuestro consumo energético, en el mundo un 25 % y en Brasil apenas un 8%. Estos indicadores nos están señalando el papel esencial que juega el gas en nuestra matriz energética. Argentina es líder mundial en la utilización de GNC como combustible para los vehículos, y tanto la generación eléctrica como la industria dependen fuertemente del gas como insumo.

La producción de petróleo lleva 12 años consecutivos de declinación. Actualmente, la producción de petróleo es casi un 27 % inferior a la de 1998. La producción de gas creció hasta el 2004. A partir de este nivel máximo la producción cae todos los años. La caída desde el 2004 fue del 10 %.

⁷ Ver Informe Mensual: *“Cae la Producción Energética. Culminó el Ciclo del Consumo del Capital”*, por Alieto Aldo Guadagni. Econométrica S.A., Julio 2010.

Las reservas de petróleo vienen cayendo desde el año 1999. El nivel de reservas de petróleo cubre hoy menos de 11 años de la producción actual. En el 2000 las reservas comprobadas de gas cubrían 17 años de producción.

El descubrimiento de nuevas reservas depende de la existencia del recurso natural pero también de la intensidad del esfuerzo exploratorio. El nivel actual de exploración es un 70% menor que el realizado en 1980/2000 cuando hoy en día el precio del petróleo es cinco veces superior al de esos años.

La Argentina es el único país de América Latina que en el periodo 2003/2009 redujo la producción total de energía. Según la CEPAL nuestro país tuvo una caída del 7%. Por el contrario, en ese mismo periodo Brasil aumento un 28%, Bolivia 50%, Chile 14%, Paraguay 13%, Uruguay 9%, Perú 68%.

El déficit y la escasez de oferta energética deben ser cubiertos con importaciones a precios internacionales. Por ejemplo, la diferencia entre el gas importado de Bolivia a 7.33 dólares y el 2.49 para el gas producido en el país se cubre con un subsidio que lo paga el Tesoro Nacional. Las centrales de electricidad térmicas no llegan a cubrir sus necesidades de consumo con el gas producido en el país. Deben recurrir al gas oil o al fuel oil importado que les sale más caro que el gas nacional, brecha que también se cubre con un subsidio a cargo del Tesoro Nacional.

Todas estas diferencias de precios son cubiertas por el gobierno con subsidios, que en el 2010 sumaron 26.000 millones de pesos. Para ubicar en su justa medida la enorme magnitud de estos subsidios tengamos presente que en el 2010 el costo del Subsidio Universal para 3.500.000 chicos menores de 18 años apenas llega a la tercera parte del subsidio energético. En efecto, el costo del subsidio es de 8.000 millones de pesos, suma muy inferior a los 26.000 millones de los subsidios al consumo energético.



Nuestra ignorancia sobre el destino de los subsidios es de tal magnitud que ni el mismo gobierno puede descartar que se subsidie más a los ricos que a los pobres, más a las áreas metropolitanas de la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires que a los que viven en el interior del país.

4. No hay un clima favorable para la inversión privada por falta de credibilidad en las instituciones y deterioro en la imagen internacional

La actual solvencia externa de Argentina se compara favorablemente no sólo con su historia en los últimos cincuenta años sino también con el de la mayoría de los países de América Latina. Argentina tuvo en el 2010 un superávit en cuenta corriente del Balance de Pagos de 3.600 millones de dólares mientras Brasil tuvo un déficit de 43.500 millones de dólares y México de 5.300 millones. ¿Cómo explicamos, si la solvencia externa es tan buena, que Argentina tiene un riesgo país que quintuplica el de Brasil y México?. Argentina tiene también un riesgo país 5 veces superior al de Perú y Colombia, que tienen déficit en sus cuentas corrientes. Aun Ucrania, Portugal e Irlanda tienen menos riesgo país. Solo Grecia y Venezuela tienen un riesgo país más alto que nosotros.

El principal factor determinante del elevado riesgo país es la baja credibilidad internacional de Argentina y ello proviene no sólo de su historia de “defaults” sino también del deterioro en la seguridad jurídica y el desapego que muestra el gobierno para un transparente funcionamiento de su gestión de gobierno.

Por ello, un primer paso para mejorar la credibilidad es un INDEC verosímil. Un paso en la dirección correcta ha sido la iniciativa del gobierno al invitar al FMI para asesorarlo en la confección de un nuevo índice de costo de vida, lo cual permite salir de la trampa burocrática en la que estamos envueltos con el FMI. Pero ello por si solo no alcanza. El nuevo gobierno apenas asuma debería convocar al

FMI para tratar el artículo IV de su Carta Orgánica, lo cual mejoraría los términos de negociación con el Club de Paris, corregiría también nuestra mala imagen internacional, crearía mejores condiciones para atraer la inversión directa extranjera y reduciría significativamente el riesgo país.

LA GOBERNABILIDAD DEMANDARA CONSENSO POLITICO PARA ACORDAR POLITICAS DE ESTADO

En 1995 las exportaciones argentinas fueron de 21.000 millones de dólares y en el 2011 de 85.000 millones de dólares. En un poco más de una década se han cuadruplicado las exportaciones. Este salto tan espectacular en las exportaciones nos esta señalando que por fin dejamos de lado la barrera que la restricción externa nos impuso durante décadas al crecimiento de la economía y nos facilita un contexto económico que le ponga punto final a cincuenta años de recurrentes ciclos económicos de “stop and go” en el crecimiento.

Se anticipa para el 2011 un escenario económico internacional y productivo agropecuario muy favorable para la Argentina. Proyectamos un superávit en Cuenta Corriente del Balance de Pagos del Sector Privado para este año de 5.000 millones de dólares. Este superávit privado permitiría financiar todo o una parte de la esperada fuga de capitales al exterior originada en la incertidumbre electoral. Por supuesto, quedarían a cargo del Banco Central, con sus reservas internacionales, hacer frente a los servicios de la deuda publica en dólares por 7.600 millones.

Sin embargo, las ventajas políticas que le brinda al gobierno este contexto favorable internacional está siendo contrarrestada políticamente por los desencantos que provoca en tres rubros la gestión del gobierno: incapacidad en la tarea de gobernar, ausencia de transparencia y política de creciente confrontación.



El primer rubro está asociado con la falta de solvencia de la gestión gubernamental para administrar los recursos financieros y las políticas públicas. En las secciones previas de este informe ya hemos destacado la displicencia del gobierno en un tema de alta prioridad como es el de la inflación. Otras áreas que muestran la ineficacia del gobierno son la deserción y el deterioro en la calidad de la educación pública o la crisis energética o el clima de inseguridad jurídica que desestimula asumir riesgo a invertir o el aislacionismo y el deterioro de la credibilidad internacional.

El segundo rubro está asociado con la falta de transparencia cuya consecuencia económica más directa es la fuga de capitales privados al exterior. En los últimos tres años el superávit externo fue de 36.100 millones y se destinó prácticamente en su totalidad a financiar la fuga de capitales privados. Los decretos de necesidad y urgencia, los superpoderes y la marginación de los organismos de control de la gestión del gobierno se expresaron en propuestas y decisiones inverosímiles y absurdas como el tren bala, un gasoducto desde Venezuela, importaciones por compra directa de fuel oíl desde Venezuela dejando de lado su impacto sobre el medio ambiente, las relaciones con los sindicatos en torno a la distribución de los recursos para las obras sociales, los subsidios discrecionales en transporte público, la arbitrariedad en la relación financiera entre la Nación y las provincias. Todo ello condujo a un creciente clima político de “sospecha” sobre la transparencia en la gestión del gobierno.

El tercer rubro es el estilo confrontativo del gobierno. La reacción del gobierno frente al agotamiento de su gestión es la prepotencia, la agresividad y la arrogancia. Guillermo O’Donnell las define como “*políticas del apriete*”.

La consecuencia directa de este clima es el hartazgo que muestra la sociedad de una Argentina que no respeta la convivencia y la ley. La norma de conducta de los transgresores ha sido fijar sus propias reglas de juego al margen de lo que establece la ley. Como

resultado de ello la principal preocupación de la gente es la inseguridad. Lamentablemente, el escepticismo en la sociedad es tan grande que no tienen credibilidad las propuestas políticas para enfrentar la inseguridad.

Esta dicotomía entre las expectativas de un contexto futuro económico internacional que se anticipa como muy favorable y una gestión de gobierno “*desprolija*” comenzara a cobrar intensidad en el debate político durante la campaña electoral. No estará en discusión el crecimiento sino las estrategias que conduzcan a hacer sustentable en el tiempo la expansión económica con inclusión social en un contexto de transparencia y de respeto a las instituciones constitucionales.

Todos los temas mencionados van a estar en juego en las próximas elecciones presidenciales. Tal como vienen delineando los partidos políticos sus propuestas electorales es previsible que las elecciones del 2011 nos lleven a optar entre dos alternativas políticas. Una opción electoral sostiene que, como el contexto internacional va a seguir siendo favorable para la Argentina, nada tiene que cambiar, que debemos insistir en el camino de más de lo mismo.

La otra opción política sostiene que este camino nos puede conducir a una nueva frustración. El próximo gobierno, cualquiera sea el partido que triunfe en las elecciones de 2011, oficialista u opositor, no tendrá margen para seguir difiriendo decisiones y no tendrá otra alternativa que enfrentar, apenas asuma, decisiones que encierran una elevada conflictividad política.

Pero el escenario político en el 2012 será muy distinto al de los últimos años. Por primera vez desde el advenimiento de la democracia en 1983 la Cámara de Diputados y del Senado serán una sumatoria de partidos políticos en minoría. Ello se debe a que los diputados y senadores nacionales se eligen en la primera vuelta electoral en la que se anticipa una gran dispersión del voto entre partidos políticos.



¿Podrá subsistir un estilo de gobierno presidencialista hegemónico con un nuevo Congreso Nacional menos hegemónico? ¿En el nuevo contexto político que nos espera después del 2011 la gobernabilidad no debería ser entendida en la misma forma que lo hace el modelo de concertación política en Chile, en el Frente Amplio en Uruguay y en las coaliciones entre el PT de Lula y otras fuerzas políticas en Brasil?

Uno de los objetivos centrales de la reforma de la Constitución de 1994 fue la creación de la figura de Jefe de Gabinete para que sirva como respaldo político para un gobierno basado más en el diálogo y consenso y menos en el presidencialismo. Han transcurrido casi 28 años ininterrumpidos de democracia, es el periodo más largo en toda nuestra historia. ¿Ha llegado el momento para que radicales y peronistas no kirchneristas dejen de lado sus historias de confrontaciones y consensúen junto con otros partidos opositores políticas de Estado en el campo institucional, económico, social y sindical? Más aun, ¿no deberían compartir la gestión de gobierno? ¿No será esta la opción más apropiada para los tiempos que vienen? Estos son los interrogantes que formaran parte de las opciones electorales del 2011.

Cuadro 1

Balance Cambiario 2008 - 2010

en miles de millones de dólares

	2008	2009	2010	2008-2010
Cuenta Corriente	15,7	9,4	11,0	36,1
en % del PBI	4,7%	3,0%	2,8%	3,5%
Bienes	20,3	16,4	17,8	54,6
Servicios	1,0	-0,2	0,1	0,9
Renta	-6,8	-7,7	-7,9	-22,4
Intereses	-3,4	-4,6	-3,7	-11,8
Utilidades	-3,4	-3,0	-4,1	-10,6
Otros	1,1	0,9	0,9	2,9
Cuenta Capital	-15,7	-8,1	-6,8	-30,5
en % del PBI	-4,7%	-2,5%	-1,7%	-3,0%
Formación Act. Ext.	-23,1	-14,1	-11,4	-48,6
Depósitos u\$s Sis. Fin.	2,2	2,3	4,3	8,7
Inversión no residentes	3,7	1,8	1,9	7,5
Deuda Externa Neta	1,5	2,0	-1,6	1,9
Var. Reservas	0,0	1,4	4,2	5,5
en % del PBI	0,0%	0,4%	1,1%	0,5%

* Proyección Econométrica S.A

Fuente: Econométrica S.A en base al BCRA

Econométrica S.A

economic research and forecasts

Cuadro 2

Reservas Internacionales en América Latina

Posición a fin de año, excluye DEGs y Oro

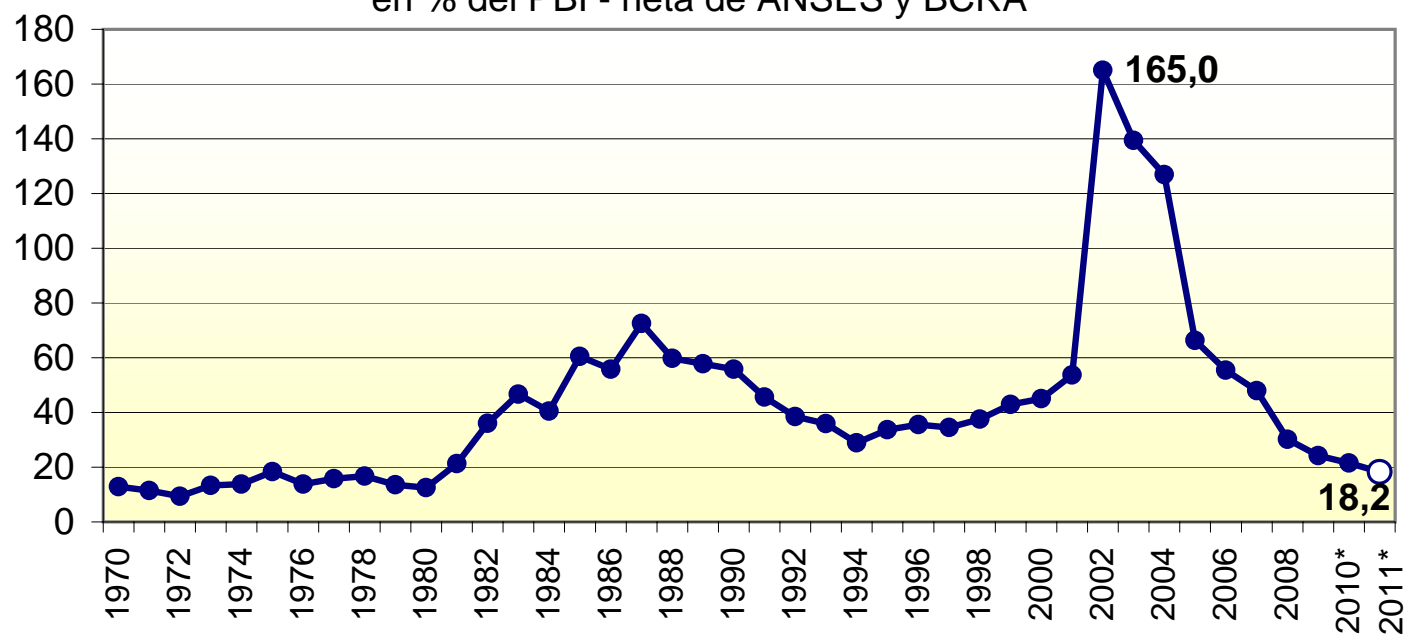
	En miles de millones de dólares				Var %			% PBI
	2007	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2010
Brasil	179,4	192,8	231,9	288,4	7%	20%	24%	14,2%
México	86,3	94,0	94,1	114,9	9%	0%	22%	11,1%
Argentina	44,2	44,4	42,9	46,6	0%	-3%	9%	11,9%
Perú	26,9	30,3	31	43,6	13%	2%	41%	28,4%
Chile	16,7	22,8	23,8	27,9	37%	4%	17%	14,5%
Colombia	20,1	22,8	23,2	28,1	13%	2%	21%	9,9%
Total	373,6	407,1	446,9	549,5	9%	10%	23%	13,5%

Fuente: Econométrica S.A en base a Consensus, Feb 2011

Cuadro 3

Evolución de la Deuda Pública 1970 -2011

en % del PBI - neta de ANSES y BCRA



Fuente: Econométrica S.A en base al FMI y Mecon

Estimación de Econométrica S.A

Econométrica S.A

economic research and forecasts